

Rissotto, Hernán Oscar

Los desafíos del tutor universitario en las carreras de Ciencias Económicas

Ponencia presentada en 19° Congreso Nacional de Profesionales en Ciencias Económicas, 2012

“Una profesión sólida se construye desde nuestra historia”

Federación Argentina de Consejos Profesionales de Ciencias Económicas

Este documento está disponible en la Biblioteca Digital de la Universidad Católica Argentina, repositorio institucional desarrollado por la Biblioteca Central “San Benito Abad”. Su objetivo es difundir y preservar la producción intelectual de la Institución.

La Biblioteca posee la autorización del autor para su divulgación en línea.

Cómo citar el documento:

Rissotto, H. O. (2012, octubre). Los desafíos del tutor universitario en las carreras de Ciencias Económicas [en línea]. Presentado en *19° Congreso Nacional de Profesionales en Ciencias Económicas : una profesión sólida se construye desde nuestra historia*. Federación Argentina de Consejos Profesionales de Ciencias Económicas, Mendoza, Argentina. Disponible en:
<http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/contribuciones/desafios-tutor-universitario-economicas.pdf> [Fecha de consulta:]

LOS DESAFÍOS DEL TUTOR UNIVERSITARIO EN LAS CARRERAS DE CIENCIAS ECONÓMICAS

Área VII: Educación y política profesional

Tema: La actividad docente como área de ejercicio profesional

Nombre del Congreso, lugar y fecha de realización: 19° Congreso
Nacional de Profesionales en Ciencias Económicas. Mendoza, del
17 al 19 de octubre de 2012

Nombre y apellido del autor

Hernán Oscar Rissotto

hrissotto@cponline.org.ar

INDICE

1. LA EDUCACIÓN SUPERIOR Y LA FUNCIÓN TUTORIAL
2. EL TUTOR UNIVERSITARIO EN LAS CARRERAS DE CIENCIAS ECONÓMICAS
3. ALGUNAS PROPUESTAS PARA EJERCER LA TUTORÍA UNIVERSITARIA EN LAS CARRERAS DE CIENCIAS ECONÓMICAS

1. LA EDUCACIÓN SUPERIOR Y LA FUNCIÓN TUTORIAL

Durante los últimos años se han originado importantísimos descubrimientos científicos en muchos y variados ámbitos del conocimiento. Estos avances en el campo de la ciencia y las tecnologías hacen necesario realizar un mayor esfuerzo por la formación y el perfeccionamiento de las personas que deben convivir con estos nuevos desafíos. Los procesos de transformación implican nuevas formas de pensar, de sentir y actuar en el área social, económica y cultural, para lo cual se requiere de personas competentes, no solamente para ajustarse a las nuevas situaciones sino para aprovecharlas y poder producir en ellas cambios para mejorarlas. Además de poseer los conocimientos propios de cada disciplina, se requerirán habilidades para adaptarse a los cambios, capacidad para comunicarse, trabajar en equipo y aptitudes que permitan seguir aprendiendo a lo largo de toda la vida.

Es por ello que los contenidos, métodos y prácticas pedagógicos no pueden estar basados en la idea de dar información sino de enseñar a aprender, en la cual el docente es quien guía el proceso de aprendizaje. En este sentido, es importante recordar que el informe de la Comisión Internacional de la Educación para el siglo XXI, presidida por el Sr. Jacques Delors,¹ define como uno de los objetivos centrales para la educación del futuro, el aprender a aprender. El logro de este fin supone un cambio muy importante en las metodologías de enseñanza y en el papel del docente. Dicho sintéticamente, el desarrollo de la capacidad de aprender implica tener amplias posibilidades de contactos con docentes que actúen como guías, modelos y puntos de referencia del proceso de aprendizaje. El actor central del proceso de aprendizaje es el alumno. Pero la actividad del estudiante requiere de una guía experta y de un medio ambiente estimulante que sólo el docente, el tutor y la institución educativa pueden ofrecer. Específicamente, el tutor acompaña al estudiante durante su formación mediante una atención personalizada que no se circunscribe a la orientación académica y profesional, sino que se interesa por los aspectos formativos del proceso de aprendizaje; en última instancia la acción tutorial deberá apuntar a enseñar al joven a ser persona, a convivir y a tomar decisiones fomentando su capacidad crítica y reflexiva.

(¹) Delors J., "La Educación encierra un tesoro", Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la Educación para el Siglo XXI, 1992

2. EL TUTOR UNIVERSITARIO EN LAS CARRERAS DE CIENCIAS ECONÓMICAS

La primera década de este milenio está asociada a un profundo proceso de cambios debido a la aparición de nuevas formas de organización social, económica y política; entre ellos, la globalización. Estos hechos han traído aparejada la necesidad de transformaciones en los procesos económicos, tecnológicos, productivos y en las organizaciones. Comprender la sociedad de hoy es un desafío para mejorar la educación. Frente a los numerosos retos del porvenir, la educación constituye un instrumento indispensable para que la humanidad pueda progresar hacia los ideales de paz, libertad y justicia social; particularmente, la universidad contribuye como lugar de ciencia y fuente de conocimiento. Entre las funciones de la universidad, cabe citar el artículo 22 de la Ley Federal de Educación: “formar y capacitar técnicos y profesionales, conforme a los requerimientos nacionales y regionales, atendiendo las vocaciones personales y recurriendo a los adelantos mundiales de las ciencias, las artes y las técnicas que resulten de interés para el país. Desarrollar el conocimiento científico-tecnológico en el más alto nivel con sentido crítico, creativo e interdisciplinario, estimulando la permanente búsqueda de la verdad”. También, los artículos 3° y 4° de la Ley de Educación Superior establecen que ésta “tiene por finalidad proporcionar formación científica, profesional, humanística y técnica en el más alto nivel, contribuir a la preservación de la cultura nacional, promover la generación y desarrollo del conocimiento en todas sus formas y desarrollar actitudes y valores que requiere la formación de personas responsables, con conciencia ética y solidaria...”. Además, expresa como objetivos, entre otros: “formar científicos, profesionales y técnicos, que se caractericen por la solidez de su formación y por su compromiso con la sociedad de la que forman parte”. En este contexto se desarrollan los servicios de apoyo al estudiante universitario mediante la acción tutorial.

La Tutoría como recurso fue utilizada en distintas épocas de la Historia de la Educación. En Grecia, en el año 343 Aristóteles fue invitado por el rey Filipo II de Macedonia a desempeñarse como tutor de su hijo Alejandro de 13 años. Posteriormente, en la Edad Media la mayoría de las escuelas no contaba con libros y la instrucción estaba a cargo de maestros individuales. Miguel Ángel tuvo varios asistentes y estudiantes a su cargo. Leonardo Da Vinci comenzó como aprendiz en un taller asistido por Andrea del Verrocchio y el padre de Mozart, Leopoldo, actuó como tutor de Wolfgang. En nuestro país, cabe mencionar el caso del presbítero José de Oro en la educación de Domingo Faustino Sarmiento.

Decimos que la Tutoría supone una relación de ayuda que va más allá de la resolución de problemas puntuales y concretos, para extenderse a la dinámica que conforma el proceso formativo en toda su extensión. Se pretende que el estudiante tutorizado logre el máximo desarrollo de sus potencialidades; en definitiva, con la Tutoría se busca la autonomía en el aprendizaje, la madurez personal y vocacional, como también, la capacidad para situarse de manera crítica ante el mundo que rodea al individuo sujeto a continuos cambios. Podría definirse como un proceso cooperativo de acciones formativas y secuenciadas, estrechamente vinculadas a la práctica educativa y con una clara proyección hacia la madurez global del individuo, mediante las cuales se enseñe a aprender, comprender, reflexionar y decidir de manera comprometida, responsable y autónoma.² Este conjunto sistematizado de acciones requiere de la interacción de los distintos departamentos de la universidad y que el alumno pueda recibir una atención especializada. Asimismo, se busca elevar la calidad del proceso formativo, disminuir el nivel de deserción o retraso en los estudios, contribuir en mejorar los procesos cognitivos, las estrategias de aprendizaje y la metodología de estudio. También tiene por objetivo favorecer las instancias de aprendizaje influenciadas desde la realidad socio-educativa y psicológica de los estudiantes y mejorar las acciones de orientación y de inserción laboral. Entonces, la orientación universitaria del alumno de las carreras en Ciencias Económicas no puede ser considerada como algo suplementario o adicional del proceso formativo sino que es un componente esencial y hace a la calidad del proceso formativo y contempla las deficiencias en la educación secundaria, las exigencias cada vez más complejas relativas a la inserción laboral y la deserción de estudios ocasionada por diversos motivos.

3. ALGUNAS PROPUESTAS PARA EJERCER LA TUTORÍA UNIVERSITARIA EN LAS CARRERAS DE CIENCIAS ECONÓMICAS

En los momentos actuales, la educación superior adquiere una importancia estratégica en la sociedad dada la expansión cuantitativa de las instituciones y el número de estudiantes y la diversificación de la oferta educativa. Además, los cambios experimentados por la universidad durante los últimos años implicaron un nuevo análisis de la metodología del trabajo académico. Hoy, los alumnos que ingresan a la

⁽²⁾ Sánchez García M., "La contradicción en los modelos universitarios y en los niveles de calidad", Lamarra, p. 15 y siguientes, 2004

universidad presentan falencias y dificultades que muchas veces ocasionan su retraso académico o la deserción de sus estudios, como por ejemplo: las fallas en la metodología de estudio y en las estrategias cognitivas, las dificultades en desarrollar una conducta autónoma, la escasa conciencia de sus propias capacidades y la fragilidad en los intereses vocacionales. Entonces, el alumno debe funcionar de manera más organizada; administrar su tiempo con mayor eficiencia; aprender a estudiar; recurrir a las bibliotecas; integrar información de variadas fuentes, requiriendo un método de estudio más flexible y profundo para cada materia; en algunos casos, conciliar trabajo con estudio y, en otros, ajustarse a cursos con mayor cantidad de alumnos.

Respecto a la realidad del docente, también su situación ha cambiado. Las exigencias de acomodarse a estilos de enseñanza diferentes a los tradicionales ha provocado un cambio en el tiempo de atención que el docente podía ocupar en el alumnado, que en muchos casos por más de saber orientar a sus alumnos, muchas veces no cuenta con el tiempo real para hacerlo. En otros casos, no cuenta con los recursos necesarios o con un perfil acorde a estas necesidades orientativas.

Todo esto hace plantear la necesidad de la figura del Tutor que pueda responder a las necesidades de orientación académica y personal de los estudiantes universitarios.

Como propuesta de esta ponencia, abogo por una Tutoría Universitaria en las carreras de Ciencias Económicas cuyo ámbito de actuación no se limite puramente a lo formativo (Tutoría académica), sino que realice un proceso formativo estimulando la madurez personal y profesional, con una proyección hacia el aprendizaje autónomo y la investigación (Tutoría de carrera). También creo necesaria una tercera modalidad (Tutoría personalizada) de intervención individual y especializada llevada a cabo por profesionales de la Psicología y la Psicopedagogía y finalmente una cuarta categoría (Tutoría laboral) vinculada con el desempeño profesional que permita la supervisión de las pasantías o prácticas laborales enfocada a que el alumno se vincule con los aspectos específicos de la realidad laboral que va a afrontar al graduarse, ya sea trabajando en forma independiente o en relación de dependencia en el sector privado o público.

BIBLIOGRAFÍA

Coll, C., "Los contenidos en la Reforma", Enseñanza y aprendizaje de conceptos, procedimientos y actitudes, Ed. Santillana, 1994

Consejo de Decanos de Facultades de Ciencias Económicas de Universidades Nacionales, "Documento base para la acreditación de la carrera de Contador Público" , agosto 2006

Cumbre Internacional de Educación, "Profesionalización docente", Ander Egg, "Interdisciplinariedad en educación", 1996, Editorial Magisterio Río de La Plata

Delors, Jacques, Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la Educación para el Siglo XXI, "La Educación encierra un tesoro", 1992,

Ley Federal de Educación y Ley de Educación Superior de la República Argentina.

Sánchez García M., "La contradicción en los modelos universitarios y en los niveles de calidad", Lamarra, p. 15 y siguientes, 2004